

Variación de Juan Martínez Montañés, de Velázquez

**Lo mejor del año** 3 **CINE** Una cosecha un tanto apática en general y que no encuentra fondo en el caso español 4 **MÚSICA** Elogio de lo raro: los músicos extremos suben a la palestra 6 **CÓMIC** Un año decisivo para derribar los tópicos, con una avalancha editorial de superhéroes, manga e independientes 8 **LIBROS** Un repaso por lo más destacado de la narrativa española, extranjera, el ensayo, la literatura infantil y juvenil, los premios y efemérides y el género negrocriminal.

hacer un resumen anual se ha convertido en un método recurrente para cubrir estos días tan difíciles. Sin embargo, le vemos su atractivo. Al final, resulta que nuestros colaboradores eligen para este número lo que más les ha gustado de lo que han visto, leído o escuchado en los últimos doce meses. Y todo junto resulta una especie de guía, que se podrá compartir o no, pero tiene un criterio personal y fundamentado. Como eso nos lo tomamos, como una selección de objetos cultu-

rales que, afortunadamente, no caducan con las doce campanadas. Vemos así que la cosecha de cine no ha sido especialmente afortunada, calificativo muy benévolo en el caso del cine español, cuya producción se ha movido, según nuestro crítico, entre la vulgaridad y el desastre, tanto estético como comercial. La música ha visto cómo los artistas que podrían calificarse de 'nuevos rebeldes' han copado lugares bajo los focos: apuestas que aúnan atrevimiento musical y personal. El cómic ha vivi-

do una gran temporada. El aluvión de novedades no hace sino confirmar que parece que por fin se estabiliza una industria que ha tenido en España grandes momentos de crisis. La sección literaria es la más amplia de este resumen: melancolía ante el panorama editorial español, desconfianza en los premios, jugosos libros de narrativa extranjera, ensayos muy influenciados por la guerra de Irak, consolidación de la literatura para niños y jóvenes y gran momento del policiaco.

## re\_c\_o\_r\_t\_e\_s

Antonio Marcos  
culturaatribuna@yahoo.es

### 1 UN AÑO CONFUSO

Éste que acaba, estaba destinado a convertirse en un año importante desde el punto de vista cultural. A escala nacional, el centenario de *El Quijote* ha acabado por saturar con tanta exhibición de folklore, tanta charla y análisis publicados que quizá, algún día, sirvan para algo. Hemos tenido esa bonita polémica sobre los premios literarios, ya saben, lo de **Juan Marsé** y el Planeta, que hacen que el tema se comente en los bares cada vez que un jurado comunica su veredicto. En Salamanca, el 250 aniversario de nuestra Plaza se ha visto oscurecido por el del caballero de la triste figura, por lo menos en el plano mediático y económico. Como era de prever tras conocer el programa, ha habido cierto movimiento en la calle, mucho acto conmemorativo en el salón de recepciones y poca actividad relevante que distinguiera esa programación. Para colmo, desembarcó el **Festival de las Artes** de Castilla y León, sorprendentemente descoordinado con la actividad cultural local. Actos que se solapaban, la gente que no iba ni a una cosa ni a otra... un barullo. Luego tuvimos una nueva feria de arte, más contemporánea, según el sentir general. Al final, no se ha acabado de definir una línea de actuación para los años venideros, en los que no parece haber ninguna efeméride que llevarse a la boca, aunque ya se explotará eso de que **Cristóbal Colón** -en la foto superior, la versión de El Corsario sobre sus desventuras- pasó por aquí a hacer lo del huevo. Ahora empieza una nueva etapa, ya que la resaca de la Capitalidad se pasó gracias al estímulo del aniversario de la Plaza. De momento, esa iniciativa de **Sala Marte**, un espacio que no es físico sino que define un estilo 'independiente' de espectáculos, tiene buena pinta. Será cuestión de confirmar algunas cosas apuntadas este año, como la remontada del **DA2** después de su primera gran exposición con 'Barrocos y Neobarrocos' (en la imagen inferior), aunque parece que la escasez presupuestaria del Ayuntamiento puede hacer mella en la programación. Estaremos atentos, pues, a cómo evoluciona la política cultural de la ciudad ahora que debe imponerse el trabajo del día a día a los grandes eventos.

### 2 TELE-LE

Parece que la gente no ha picado demasiado con esa avalancha de publicidad que nos han metido por los ojos con lo de la televisión digital. Dicen los que la ven que tiene una mejor calidad de imagen, pero que para ver las reposiciones de *Médico de familia*, como que no hace mucha falta. Da la sensación de que lo que vende es modernizarse a toda costa, haya o no una programación potente detrás del descodificador. Las cadenas generalistas se han limitado este año a más de lo mismo: siguen escandalizando en horario infantil con esos programas donde infraseres famosos se tiran los trastos a la cabeza, siguen programando las mejores series a destiempo y saltándose capítulos, y siguen cometiendo los mismos errores, para aburrimiento general. **Buenafuente** llegó para quedarse mucho tiempo, **Pepe Navarro** ha regresado todavía frío de su hibernación y **Cuatro** no se ha convertido en ese Canal Plus en abierto que se podía esperar, aunque van rectificando a medida que no llegan a las dos cifras de cuota de audiencia.

### 3 'IPODIZANDO' LA VIDA

Eso de 'ipodizar' que suena tan feo es la resultante de una nueva forma de consumo musical. Ahora, las canciones se escuchan individualmente y las que no gustan pasan inmediatamente a eso que en algunos ordenadores se llama papelera de reciclaje. Un consumo más estresado y falto de atención, pero que se impone gracias al éxito inicial del cacharrito de **Apple** que te permite llevar toda la discografía mundial en el bolsillo. Las repercusiones de este fenómeno sobre la industria musical las ve todo el mundo menos sus responsables, que siguen empeñados en dar la tabarra con lo de la piratería. ¿Alguien se ha bajado alguna vez de la Red un disco de **Miguel Ríos**? En Internet, se ha consolidado el creciente auge de los 'blogs', y nos preguntamos si no se convertirán en un fenómeno de moda como los politonos del Neng. Si el periodismo tiene que avanzar por ahí, con una dimensión mucho más participativa, todavía tiene mucho camino por andar en busca de esa comunicación horizontal que se lleva años reclamando.





**Million Dollar Baby, de Clint Eastwood**

*Million Dollar Baby* acoge el existencialismo tratándolo con ecuanimidad. Fábula sobre el amor y el dolor, la compasión y el horror en una de las experiencias emocionales más intensas que se hayan podido contemplar en una pantalla en la última década. Eastwood logró así una de sus películas más personales, heterodoxa y arriesgada de su estupenda filmografía.



**American Splendor, de Shari Springer y Robert Pulcini**

Una película que mezcla documental y ficción en una suerte de experimental estructura donde su historia divulga la profundizada dependencia entre el autor Harvey Pekar y su obra, fusionando cómic y cine, en una sinergia entre estos dos artes tan desiguales y complejos que fundamentan ejemplarmente su trascendencia en la vida.



**Oldboy, de Park Chan-wook**

Basada en el cómic del mismo título, la hipnótica *Oldboy* es una radical propuesta tanto estética como dramática que, colmada de un lirismo y el perfecto manejo musical, formula un impetuoso discurso sobre los justificables motivos que provocan un resentimiento irrefrenable de conocer una meditada venganza, identificativa en su crudeza y pragmatismo de amoralidad expiatoria.

# Apático o de mal en peor

Como cada año, en el final de la temporada cinematográfica, se acostumbra a compendiar lo mejor y lo peor del año, a la injusta e inevitable subjetividad de listas enumerativas que ofrecen un examen a modo de ejercicio recapitulativo del cine que se ha ido estrenando a lo largo del año. 2005, más allá de misericordias e ignominias, ha dejado clara una cosa: el cine español ha traducido su actual situación en la más desastrosa cosecha que se recuerde en muchos años. Es imposible apoyarse en inexistentes culpas de la administración central en torno a las subvenciones, ni las postergadas polémicas entre la FAPAE y los intérpretes nacionales, ni la comercial actitud de los distribuidores a la hora de comprar los célebres 'packs' favorecedores de la industria foránea. Y lo más triste, tampoco se puede buscar una justificación pretérita en la destructiva política de Pilar Miró, que derrumbara la evolución de nuestro cine gracias a la intención de realizar producciones de presupuesto holgado para recibir así más subvenciones y el ajuste no menos interesado en aceptar los arbitrios de la comisión ministerial ante los proyectos presentados. Todo eso no es excusa.

Lo más destacable de este 2005 es la rotunda nulidad de los títulos españoles, fétidos en su gran mayoría, ineficaces comercialmente, sin sentido de ser; desde la execrable *Torrente 3*, de un Segura cada vez más poderoso y propulsor de una comedia ultrajante para la inteligencia, *Ninnete*, de Garci, *El penalti más largo del mundo*, *El rey de la Habana*, *20 centímetros*, *Reinas*, *Frágil*, *Ausentes*; la pérdida absoluta de calidad en el cine de género con *Frágiles*, de Balaguero, *La monja* o *El habitante incierto*... Un luctuoso inventario producto de la impericia de un cine español incapaz de proponer al espectador productos de cierta dignidad. Que este año se considere lo mejor de nuestro cine a dos películas tan mediocres como *Obaba*, de Montxo Armendáriz y *Princesas*, de Fernando León de Ara-



noa, simboliza el pésimo momento que vive en decadente y constante catástrofe, en una proterva debacle que ha dado como consecuencia una fatídica situación en la cinematografía.

Por otra parte, este 2005 tampoco es que haya brillado por una horda de espectaculares títulos. Más bien apático, el año que se va ha dejado, como es lógico, algunos títulos de cierto interés, con la consolidación de un apotegma que, hoy en día, resulta incuestionable: el cine norteamericano, a pesar de ofrecer bastante inmundicia bien manufacturada, sigue divulgando con el ejemplo del mejor y más variado cine de la cartelera internacional. Tal vez lo más destacado haya sido la gran obra de Eastwood *Million dollar baby*, sombría y pesimista obra (casi maestra) de sólidos pilares acerca de la más cruel y oscura naturaleza del ser humano, que entroniza la humilde perfección de un director convertido con el paso de los años en un clásico del cine moderno. Otras pe-

**Sideways, de Alexander Payne**

Alexander Payne desciende al desencanto con otra lección existencialista y real de la vida, desde la ominosa comedia que ahonda en la tribulación más insondable del ser humano, mostrando la vida como lo que es: una cruel comedia en la que hay que reírse de los fracasos y ubicar la vida con expectativas descubiertas como la gran parte de la verdad que nos rodea.



**Life Acuatic, de Wes Anderson**

Como Bretón, Cocteau, Tzara o Artaud, Wes Anderson destruye lo preconcebido, desformalizando los criterios discursivos, experimentando con el cine, con el arte gráfico, con el drama y la comedia, con todo aquello que pueda hacer delimitar sus películas a un género o a un juicio estipulado. Anderson es un dinamizador, un gamberro que está logrando una interesante y sediciosa evolución artística.



**El cine español ha traducido su actual situación en la más desastrosa cosecha que se recuerde en muchos años, vive un pésimo momento en decadente y constante catástrofe**

lículas que han marcado la corrección cinematográfica del año han sido títulos que han aportado una pluralidad de sólido calado, contribuyendo con su calidad argumental y técnica a una superioridad por encima de la media; *American Splendor*, del matrimonio Sprin-

ger Berman y Pulcini; *Sideways*, de Alexander Payne, *The Aviator*, de Scorsese, *Life Acuatic*, de Wes Anderson, *Una historia de violencia*, de Cronenberg, *Broken Flowers*, de Jarmusch o la revolucionaria adaptación de *Sin City*, por parte de Robert Rodriguez, han sido claro ejemplo del estupendo y fructuoso acervo yanqui. Una lista que se completa con pequeñas películas de culto. Películas que, lejos de ser propicias para una buena o mala crítica, más allá de sus bondades artísticas o interés cinematográfico, reúnen ciertas particularidades que despiertan un inusitado engarce con el espectador. Es el caso de obras menores como *Garden State*, de Zach Brach, *Land of the dead*, del maestro Romero, las europeas *MirrorMask*, de Dave McKean y *Code 46*, del prolífico Winterbottom, la experimental *Primer*, de Shane Carruth, una superproducción como *Batman Begins*, de Christopher Nolan o la reciente *Kiss kiss bang bang*, de Shane Black.

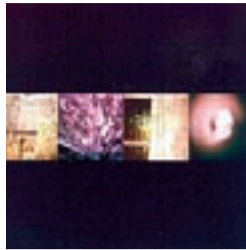
En cualquier caso, el cine oriental reverdece el núcleo de una revolución estética y argumental de múltiples aspectos, ya sea por un concepto del cine para subyugar su lenguaje a una tensión evolutiva o bien por un arte que indaga en el arcaísmo para mitigar cualquier efecto de las nuevas tendencias audiovisuales. Por ello, Kim Ki Duk con *Hierro 3* y *Samatitan girl*, Park Chan-wook con *Oldboy* (que data de 2003, pero se ha estrenado este año en España) y *Sympathy for Lady Vengeance*, el incremento de cintas de la obra de Taksehi Miike, la rotunda maravilla que es el *Nadie sabe* de Hirokazu Kore-eda y la épica *La casa de las dagas voladoras*, de Zhang Yimou, dejan bastante claro que, aunque con cierta carencia de distribución en nuestro país, los títulos asiáticos que se estrenan aportan un necesario halo de excelencia a la cartelera anual. De Francia, país al que el cine español debería simular en su concepto de conato de industria fílmica, destacaron la jovialidad de Chabrol y su *Dama de honor*, la taquillera *Los chicos del coro*, de Christophe Barratier o las más arriesgadas *5x2*, de François Ozon o *Demonlover*, de Olivier Assayas. Extendiendo el céfiro de magnificencia europea a la incontestable excelencia de *Sueño de una noche de invierno*, de Goran Paskaljevic y la soberbia cinta iraní-iraquí *Las tortugas pueden volar*, de Bahman Ghobadi.

Por tanto, el año en que el *Tiburón*, de Spielberg ha cumplido tres décadas, que Angelina Jolie y Brad Pitt han acaparado las portadas de la prensa rosa tras su noviazgo comenzado en *Mr. & Mrs. Smith*, el año que perdimos a Anne Bancroft, Debra Hill, Virginia Mayo o Agustín González, o que recordamos el 50 aniversario de la muerte de James Dean y los 25 de la de John Lennon, en este balance y el análisis de otro año que se va se hace necesario pedir un deseo para 2006: más y mejor cine.



### Take Fountain The Wedding Present

David Gedge utiliza a los cómplices de su proyecto paralelo Cinerama para rescatar su verdadera banda franquicia. Con *The Wedding Present* este personaje se convirtió en uno de los más influyentes dentro de la música independiente inglesa de los últimos ochenta. Casi veinte años después, las guitarras siguen ruidosas y frenéticas y las melodías pop juegan a destapar la melancolía de un tiempo –también musicalmente– pasado. Composiciones de un raro romanticismo, escritas para momentos de crisis.



### Each day a lie Ainara LeGardon

El segundo LP en solitario de la artista salmantina transcurre entre la ficción y la realidad. Un mundo de mentiras vividas y verdades reconstruidas, con una intensidad musical que aúna registros intimistas y explosiones de tremenda furia. Además, *Each day a lie* le ha permitido compartir escenario, en un mismo año, con Giant Sand, Bonnie 'Prince' Billy o con las imágenes de Alexander Sokurov y, de paso, demostrar que su especial sensibilidad no se queda reducida a las paredes de un estudio.

# Elogio de lo raro

Los artistas extraños, rebeldes y con tendencia al extremo son los protagonistas del año. Éste ha sido el curso de los 'raros', desde Anthony, Rufus Wainwright hasta Coco Rosie, pasando por 'Chef' Herbert.

Repasando los artistas que mayor interés han suscitado durante los últimos meses se puede comprobar que asistimos a un periodo donde la creatividad se encuentra guiada por el espíritu de artistas extraños, con vocación rebelde y afición por lo extremo. Algo así como nuevos rebeldes, que, haciendo gala de cierta imprudencia, apuestan por la belleza concebida como algo radical y se enfrentan al desconcierto y al ridículo como si en realidad fueran aliados. Otros años fue el turno de la electrónica, del rock alternativo o de la 'americana' más innovadora, pero éste ha sido el curso de los 'raros', músicos inclasificables que abandonan los parámetros que hasta ahora resultaban convencionales y cambian la comodidad por aventuras musicales repletas de riesgos y trasgresión. De forma casual, el camino lo abrió, desde Nueva York, Antony (and the Johnsons). Este extravagante personaje profundizó en la fórmula de su cabaret posmoderno con *I'm a bird now*, un muestrario de sentimientos extremos de una gran belleza, por donde asomaron otros notables 'freaks' musicales. Devendra Banhart, inquieto autor de canciones entre el folk delicado y la psicodelia –o surrealismo, si se prefiere–, puso su voz a un tema de este álbum antes de firmar *Cripple Crow* y defenderlo en directo con la ayuda de otro incatalogable cantautor como Andy Cabic, con el que comparte el proyecto *Vetiver*. Por este disco tam-



Las hermanas Casady son Coco Rosie, dulces y peligrosas a un tiempo

bién desfiló Rufus Wainwright, como representante de una postura mucho más glamorosa y tendente al exceso –sexual y musical–, para protagonizar un duelo de egos a flor de piel y, después, abandonarse al exhibicionismo de su personaje con *Want Two*.

El círculo de personalidades llamativas y al límite se cierra con la colaboración del propio Antony en el segundo disco de Coco Rosie, *Noah's Ark*. Las hermanas Bianca y Sierra Casady son dulces y peligrosas al mismo tiempo

y su propuesta entre lo naif, el descuido artificial y las malas intenciones sigue siendo uno de esos momentos de explosión creativa que reafirman la vigencia de lo que antes denominamos como 'raro'.

Antes de abandonar Estados Unidos, hay que fijarse en un nuevo cantautor Micah P. Hinson (and the Gospels of Progress) que recoge la herencia de la música 'americana' para transformarla a su antojo. Con él se recupera la tradición del 'songwriter' de ac-

titud extravagante y biografía comprometida que acaba influyendo, como en toda buena leyenda, en su labor musical. Otro artista igualmente revoltoso, aunque con una engañosa apariencia más suave, resulta Adam Green; su antifolk, como han denominado su música, brilló libre y vivo en *Gemstones*. Aunque a ambos les resta algo, ese toque diferencial, para igualar el calado de Bonnie 'Prince' Billy, un clásico que editó *Summer in the southeast*; para los no iniciados en su

música, una verdadera maravilla y puerta abierta de un catálogo sobre la desolación.

Tras esta última estación, hay que rendir visita a Canadá, un lugar desde donde llegó con fuerza la banda The Arcade Fire, músicos poseedores de un discurso que se basa en triturar sus influencias en catarsis sonoras y trasladarlas a un directo que impacta; el hecho de que David Bowie fuera el principal valedor de su *Funeral* es, tras escucharlos, una simple anécdota. Los otros



Broken Social Scene, experimentación y melodía

» Dentro de nuestras fronteras, lo más destacado llevó la firma de Lori Meyers, que con un powerpop de apariencia convencional y pegadizas canciones consiguieron excelentes resultados



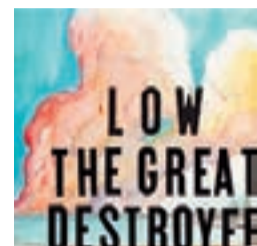
### LCD Soundsystem LCD Soundsystem

Se había dado a conocer con el single 'Loosing my edge', donde James Murphy, alma mater de este proyecto, reconocía que se había quedado fuera de onda en una canción que representaba una nueva vertiente a la hora de acercarse a la música de baile (¿o es en realidad rock?). Su álbum de debut es un collage que acepta todos los estilos y aboga por la variedad de sonidos. Nueva York vuelve a representar la vanguardia, ahora sólo resta comprobar si su brillantez puede prolongarse en el tiempo.



### Desaparezca aquí. Nacho Vegas

El músico asturiano continúa con su prolífica e interesante carrera. Su trabajo de 2005 vino prologado por las canciones de *El hombre que casi conoció a Michi Panero* y ha tenido su epílogo en *Esto no es una salida*. En total nos ha regalado cerca de veinte viajes musicales en torno al amor y al sufrimiento del hombre moderno, cargadas de corrosiva ironía y de sentimientos extremos. Su nivel como compositor y su variedad de registros interpretativos conforman todo un estilo y una geografía emocional.



### The great destroyer

#### Low

Un trío que representa un extraño talento para combinar el rock ruidoso y compuesto por pliegues y recovecos, con unas voces dulces e historias que se ciernen como pesadillas. Son desconcertantes y lo que resulta poético se torna agresividad y miedo en el espacio mínimo de una canción. En *The great destroyer* experimentan con canciones 'convencionales' e incluso se les escapa algún single, sin embargo siguen fieles a su manual de estilo y no realizan concesiones. Tan raros, como brillantes.



Matthew Herbert, el gran especialista en cortar y pegar ruidos y sonidos hasta crear melodías



Arriba, Low. Sobre estas líneas, The Wedding Present

canadienses del año son Broken Social Scene, un colectivo musical, con proyectos paralelos como el de Feist de fondo, que recupera el testigo del postrock y el gusto por la experimentación que no elude la senda de las melodías. Entre ambos, aunque geográficamente en Inglaterra, se sitúan British Sea Power, que con *Open season* defendieron una vertiente mucho más 'arty' y poseedora de un extraño sentido del humor.

En la electrónica más alejada de las pistas de baile Matthew

Herbert publicó su disco gastronómico *Plat du jour*, donde el compositor jugueteó con la comedia como un elemento más de su festín de cortar y pegar ruidos y sonidos hasta crear melodías. También de su mano debutó en solitario Roisín Murphy con *Ruby blue*, un trabajo que aglutina jazz, pop, soul y funk, combinando los sonidos electrónicos con la bella voz de la ex solista de Moloko. Herbert -en los platos, como productor o al frente de su Big Band de jazz- es otro de esos 'extraños'

que siguen persiguiendo el reverso de lo musical. No hay que olvidar tampoco que en el panorama con mayor repercusión comercial unos clásicos como Depeche Mode rescataron su vertiente más siniestra -y también más auténtica- con *Playing the angel*, con sus seguidores ansiosos por comprobar su recuperación también en directo; y por su parte, Franz Ferdinand confirmaron su posición como referencia del punk-rock más lúcido, con Bloc Party, Máximo Park o Interpol como no-

tables compañeros de propuesta de un grupo que superó la temida reválida (imaldito segundo disco!) gracias a *You could have it so much better with...*

Dentro de nuestras fronteras, lo más destacado llevó la firma de Lori Meyers que con un power-pop de apariencia convencional, a la vista de los otros artistas citados, lograron de nuevo brillantes resultados. En el mismo año que sus admirados Teenage Fanclub, The Posies y Big Star repescaron su brío con nuevas publica-

ciones, los jóvenes granadinos siguieron la senda de *Viaje de estudios* con las pegadizas -y no exentas de virtuosismo en los textos y las melodías- canciones de *Hostal Pimodán*. Junto a ellos, también se hicieron escuchar La Costa Brava, con Fran Fernández y Sergio Algora en plena demostración de inquietud creativa, incluso en guateques particulares; y Second, la banda que gana concursos fuera de nuestro país y tiene su próximo disco, *Invisible*, a la espera de publicación, exhibieron su potente directo por los principales festivales veraniegos. Pop hecho al más puro estilo británico que ahora incorpora interesantes incursiones en el conflictivo terreno de las letras escritas en castellano.

Los conciertos de Rachid Taha (pura adrenalina para el interesante *Tekitoi*), Karate, Emir Kusturica con su *No Smoking Orchestra*, Josele Santiago con Pablo Novoa, Mogwai o The Sunday Drivers; la vuelta a los escenarios de El Inquilino Comunista; Sonic Youth y Gang of Four, con su espíritu rebelde y provocador intacto; las partituras de Danny Elfman para Tim Burton y de Alberto Iglesias para Fernando Meirelles; y el adiós de Chucho y Mercromina, Alfaro y Pascual, son recuerdos, que ahora, con el paso del tiempo, se convierten en simples ecos... que este año nos llegan para confirmar que lo bello es raro, o ¿quizá sea al revés?



### Gregory, de Mark Hempel. Planeta

Hilarante, surrealista, tierno, genial... Se agotan los adjetivos para describir la creación del dibujante americano, la más largamente esperada en nuestro país. Las

desventuras de un niño cabezón enfundado en una camisa de fuerza, encerrado en la celda de un psiquiátrico con la única compañía de la rata Herman Vermin, son todo el material que necesita Hempel para dar rienda suelta a todas sus habilidades como humorista desenfadado y narrador superdotado; en justicia, la caricatura expresionista y esencial del pequeño Gregory debería convertirse en unos de esos iconos imperecederos del cómic: ¡¡¡¡¡Yo Gregory!!!!!!!!!!!!



### Palomar, de Beto Hernández. Astiberri

Otro clásico editado este año en nuestro país (que, recordemos, había aparecido esporádicamente en 'El

Víbora' de forma dispersa). De la mano de uno de los Hernández Bros, nos acercamos a la historia de Palomar, a sus gentes y sus miserias, a la personal visión del realismo mágico por parte del dibujante americano. En el territorio desmitificado de la pobreza, se entrelazan como fragmentos soñados las vidas de los habitantes de este pueblo fronterizo. El dibujo amable y naif de Beto Hernández no esconde la descarnada visión, llena de humor e ironía por otro lado, de este Macondo de los desheredados que es Palomar.

# Las viñetas salen del limbo

Reediciones de clásicos, atención de los medios de comunicación, multiplicación de 'blogs' en Internet, invasiones niponas, confirmación del formato de novela gráfica, auge comercial de los superhéroes... el año 2005 ha sido para el cómic el de su afianzamiento editorial y el de una creciente apreciación social más allá del tópico.

Quizás no sea más que una intuición basada en el afecto desmedido que un servidor siente por las viñetas, pero a tenor de los acontecimientos desencadenados alrededor del cómic en este 2005, uno tiene la sensación de que nos estamos acercando al momento de la verdad, al estirón definitivo de la industria comicográfica en nuestro país. No me malinterpreten, tampoco es que en un año nos hayamos puesto a competir de tú a tú con nuestros avezados vecinos galos, pero lo cierto es que las convulsiones en el mundo del tebeo hispano han sido variadas y han afectado a diversos ámbitos del sector. Veamos cómo.

Por lo que respecta a la difusión y valoración social (tanto monta, monta tanto) del noveno arte, parece que se van derribando definitivamente e inexorablemente los últimos diques de contención de algunos de los prejuicios más arraigados en esto de la narración gráfica: cada vez más lectores (y lectoras) van dejando a un lado la infausta asociación que situaba al lector de comics en una suerte de limbo para niños y mentes inmaduras. Sin duda, en esta tarea de desgaste el papel principal recae sobre los artis-

tas y las casas editoriales que van publicado (a un ritmo frenético, todo sea dicho) obras adultas, ambiciosas y complejas, cada vez más alejadas del perfil intrascendente que muchos observadores externos le suponían al cómic.

En esto de la difusión interplanetaria de los tebeos durante 2005, la palma se la ha llevado la red de redes, Internet, con una mención especial para el formato blog, que ha entrado como un tiro entre los aficionados a comentar, analizar y discutir la valía de los superhéroes frente a los cómics independientes, la validez de los géneros, etc. Así, junto a la confirmación de 'La cárcel de papel' (lacarceldepapel.com) como la madre de todas las bitácoras sobre cómics, han surgido iniciativas como 'TEBELOGS' (tebelogs.dreamers.com), un buscador de blogs sobre cómics, que se actualiza continuamente con cada nueva noticia. Por otro lado y sin apartarnos del mismo corral de



**Junto a la confirmación de 'La cárcel de papel' como la madre de todas las bitácoras sobre cómics, han surgido iniciativas como Tebelogs, un buscador de blogs sobre cómics**



la interdisciplinaria en el campo de la difusión, el mercado de los superhéroes parece estar a punto del viraje definitivo hacia los oropeles de la industria; los que brillan al margen del mundo del cómic: la gallina de los huevos de oro de las adaptaciones cinematográficas del universo superheróico ha llevado a las poderosas Marvel y DC a lanzarse en plancha al mercado cinematográfico.

#### Formatos

El cómic-book parece abocado a un final agónico como soporte de cómics. Cada vez menos lectores están dispuestos a pagar 3 euros por 30 páginas grapadas con la enésima versión del supergrupo de turno, en una de tantas sagas infinitas que, probablemente, concluirán antes de tiempo por su fracaso de ventas. Los grandes favoritos, sin duda, los formatos del álbum o la novela gráfica que, con una edición cuidada y un precio ajustado, se han mostrado mucho más válidos para la compilación de

series esparcidas en cómic-books años antes, independientemente del género, geografía o autor al que nos queramos referir (ahí están para demostrarlo las reediciones en formato novela gráfica del *Berlín* de Jason Lutes -Astiberri- o de *Balas perdidas*, de David Lapham -La Cúpula-.)

Lo que parece es que el fenómeno manga terminará dejando pequeños (por lo que respecta a las cifras de ventas) a todos sus competidores. Aunque claro, como se ha demostrado este curso, hablar de cómic manga, así en general, no deja de ser una osadía: desde Japón llegan tantos tipos de cómics, estilos, géneros y variantes, que toda simplificación parece insensata. La entrada en tromba de Maruo en el 2004, se ha visto completada este año con más obras suyas (*DDT* y *New National Kid* -Otakuland-, *Dr. Inugami* -Glénat-, etc.); pero en el 2005 hemos conocido además a un buen número de sus compañeros en el inquietante campo del terror nipón (en un viaje de ida y vuelta, del comic al cine y del cine a las editoriales españolas): encontramos a Junji Ito, con su fantástico *Uzumaki* -Planeta-, a Hideshi Hino (*El niño gusano* y *La*





serpiente roja, los dos en La Cúpula), a Senno Knife, etc. Aunque manga también denominaríamos a las muchas obras publicadas este año del clásico Osamu Tezuka (*El árbol que da sombra* -Planeta-, entre otros) o de otro genio, vivo en este caso, como Jiro Taniguchi (*La época de Botchan* -Ponent Mon-). Y dentro del manga deberíamos también hablar de obras inclassificables (según la mentalidad occidental) como *Atrévete con el Sushi*, de Junko Iwamoto e Isabel Kreitz (*La Cúpula*); un tratado narrativo sobre la comida japonesa y todos sus secretos (dentro de esa especialización tan frecuente en los mangas japoneses). Continúan con éxito, por otro lado, las series de uno de los superventas mundiales del cómic japonés, Naoki Urasawa (*Monster* y *20th Century Boys* -Planeta-).

Con gran parte del pastel repartido entre japoneses y superhéroes americanos, el panorama del 'cómic de autor' y 'cómic independiente' (generalizando, de nuevo) parecería condenado al ostracismo editorial. No se confundan, como ya hemos señalado anteriormente, en la avalancha editorial que ha bañado las cos-



**Pollo con ciruelas, de Marjan Satrapi. Norma**

La autora de *Persépolis*, recurre de nuevo al imaginario personal de su familia iraní para engancharnos con la historia de su abuelo

Nasser Ali Kahn, el músico que se dejó morir por amor. Junto a algunas de las marcas autorales representativas de la autora (un dibujo esquemático fuertemente simbólico, el recurso metafórico del icono, etc.), *Pollo con ciruelas* sorprende por su brillante organización de los tiempos y los materiales narrativos. La inteligente deconstrucción de los sucesos de la historia y la cuidadosa dosificación de sus datos esenciales, consiguen dotar a este cómic de un ritmo y una intensidad muy poco frecuentes en la generalidad de las narraciones gráficas actuales.



**Tokyo es mi jardín, de Frederic Boilet. Ponent Mon**

Una nueva entrega de Nouvelle Manga a la francesa, de la mano del hiperrealismo de Boilet y la pluma de Peeters. La historia

con reminiscencias autobiográficas de un representante de brandy francés perdido en Tokio y rendido ante la tierra del sol naciente, llena las páginas de un cómic que habla de la magia de la diferencia, de la interculturalidad como factor enriquecedor y del amor como vehículo de integración. Un canto a la capacidad de adaptación del ser humano, transformado en una reflexión sobre la lengua, las personas y sus entornos.



**El fotógrafo, de Guibert y Lefèvre. Glénat**

Una de las más gratas sorpresas de los últimos tiempos. El viaje de Didier Lefèvre como reportero gráfico de Médicos Sin Fronteras a través un Afganistán en pleno conflicto bélico, sirve como base argumental a un ejercicio fascinante de narración gráfica que alterna el material fotográfico de aquel con los efectivos dibujos realistas de Guibert. Un recorrido antropológico no exento de las emociones del mejor cómic de aventuras y, en definitiva, todo un tratado de interdisciplineriedad con algunos de los momentos más bellos del último cómic europeo.



nández (*Drácula*), Bernet y Abulí (*Torpedo*), Beá (*Historias de la taberna galáctica*), Carlos Giménez (*Los profesionales*) etc. Y, que alegría, una editorial pequeña, como Media Vaca (una de las muchas que han surgido últimamente -Dibbuds, Aleta, etc.- y que, esperemos, se vayan consolidando en nuestro mercado), nos ha regalado una reedición de lujo de *Los cuentos de la estrella legumbre*, de uno de los autores más brillantes del cómic español de los últimos años, Javier Olivares. Como brillante y personal es la obra de Santiago Valenzuela, que en el arranque final del 2005 ha editado un nuevo tomo de las aventuras del Capitán Torrezno, *Capital del dolor* -Astiberri-; se preguntaba Álvaro Pons recientemente en 'La cárcel de papel' si no sería ésta, la serie española más importante de la última década.

» Parece que se van derribando definitiva e inexorablemente los últimos diques de contención de algunos de los prejuicios más arraigados en esto de la narración gráfica

tas del 2005, ha habido espacio para todos. Así, por fin, después de muchos años de espera, los amantes de este arte tan joven y tan viejo al mismo tiempo, hemos visto publicadas en nuestro país algunas obras de las que se antojan indispensables en cualquier estantería medianamente compuesta, como el *Gregory*, de Marc Hempel -Planeta- o *Palomar*, de Beto Hernández -La Cúpula-. Además, los 'jóvenes' autores aparecidos en los últimos tiempos nos han sorprendido con obras tan notables como *Pollo con ciruelas*, de Marjan Satrapi, *Madre vuelve a casa*, de Paul Hornschemeier -Astiberri-, *Heroe*, del alemán Flix -Astiberri- o dos nuevas entregas del impagable Señor Jean, de Dupuy y Berberian (*Vivamos felices sin parecerlo* y *Como quien oye llover* -Norma-).

En clave española, Glénat continúa recuperando a los grandes autores de los 70 y 80, a los Luis García (*Nova 2*), Fernando Fer-

# Un año que se va con **desconsuelo**

Nuestros críticos literarios eligen sus obras preferidas entre la producción anual y valoran las tendencias editoriales.

**NARRATIVA ESPAÑOLA.** El balance de la obra artística tiene siempre el inevitable sabor de la amargura. Especialmente, por estar acuciado por el secreto convencimiento de que tal balance lleva implícito el riesgo de la equivocación. Pero tal limitación forma parte de lo humano.

Cuando uno se pone a repasar las docenas de títulos leídos y los cientos de los que se tiene razonable información, se hace paladino el convencimiento de todos los años: *Nihil novum sub sole*. Hay autores nuevos y obras originales, pero flota una inexplicable paradoja: los editores dicen estar al borde de la quiebra y, sin embargo, aparecen miles de títulos y muchas editoriales nuevas. Los libros son flores de un día. Capullos casi siempre que, sacados de los invernaderos editoriales, soportan los efectos del cierzo que el mercado impone: si acaso, una quincena. ¿Habrán algún editor que tenga la clave de semejante misterio? ¿O habrá que recurrir a los sociólogos?

Ante esta vorágine libresca, se observa el rígido cumplimiento de ciertas tendencias: determinados autores y premios discurren imparable por la corriente impetuosa del mercado. No importa que la obra (como ocurre con el Premio Planeta de la presente convocatoria) adolezca de una deficiencia literaria inexplicable. Otros, de contrastada calidad, bracean heroicos, condenados a quedar atrapados por las malas hierbas de los márgenes del torrente. Allí se pudrirán de inmediato, aunque algunos *héroes-lectores* intenten su salvación, casi siempre poco más que testimonial. No se entiende que autores como Miguel Sánchez Ostiz, Antonio Hernández o Montero Glez, por ejemplo, tengan que bracear ansiosos para no ser arrasados al olvido de los márgenes de la putrefacción de este río editorial. De ahí lo reconfortante al comprobar que una obra tan marginal como la de Alberto Méndez, *Los girasoles ciegos*, haya alcanzado un razonable reconocimiento social.

De ahí el desconsuelo de comprobar que el sentido cíclico de la vida tiene despiadado cumplimiento en el mundo de los libros. Y lo más triste es tener que convencernos de que en el horizonte comercial no existe motivo alguno para la esperanza.

Nicolás Miñambres <



## **Diario íntimo (1951-1956). César González Ruano. Visor**

No era fácil leer los diarios de César González Ruano, uno de los periodistas más brillantes del siglo XX. Ruano, maestro de periodistas, unió en sus crónicas la finura y el dandismo. Estas páginas son un desgarrado testimonio de lo que, en realidad, fue su vida.

## **Manteca colorá. Montero Glez. El Taller de Mario Muchnik**

En la obra, Montero Glez muestra (como antes lo hiciera en *Sed de champán* o en *Cuando la noche obliga*) su maestría para pintar la sordidez de ciertos mundos del marginalismo con unos recursos estilísticos dignos del mejor barroco español.



## **El piloto de la muerte. Miguel Sánchez Ostiz. Espasa-Calpe**

Haciendo un alto literario en el camino de sus novelas de ambiente vasco, Miguel Sánchez Ostiz recrea en estas páginas la vida de la España de los años cincuenta a través de las peripecias de un barraquero de feria. Un feliz esperpento de la época.

## **Negujón. Fernando Iwasaki. Alfaguara**

En esta novela, Fernando Iwasaki ofrece la visión más cruda que un lector puede encontrarse en torno al mundo de las operaciones dentales en el siglo XVII. Es novela muy recomendable para odontólogos, pero sólo apropiada para sus pacientes cuando han finalizado las intervenciones definitivamente.



## **La velocidad de la luz. Javier Cercas. Tusquets**

En contra de lo que pensaban algunos agoreros (Cercas no volvería a escribir una novela tan redonda como *Soldados de Salamina*) con *La velocidad de la luz* ha demostrado cómo puede crearse una novela moderna, humana, utilizando el recurso metaliterario que surge del veneno del éxito.



## **La neblina del ayer. Leonardo Padura. Tusquets**

Una vez más el género policiaco sirve de vehículo literario para que el escritor cubano Leonardo Padura ofrezca una admirable visión de La Habana de los años cincuenta a través del mundo de la bibliofilia y de la música del bolero.



## **Doctor Pasavento. Enrique Vila-Matas. Anagrama**

Una vez más, Enrique Vila-Matas se adentra en los mundos de la metaliteratura, recursos creativos en los que es un maestro. Milagrosamente, la *inexistencia* argumental prende de forma admirable en el lector.

## **Los reinos de la casualidad. Carlos Marzal. Tusquets**

Pocas veces un reconocido poeta se ha adentrado con tanta profundidad, tanto acierto estilísticos y tanta complejidad argumental como lo hace Carlos Marzal en esta novela. Todo un descubrimiento.



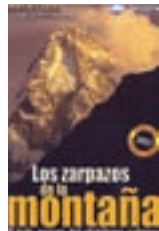
# Al Este y bajo el cubrecamas

**NARRATIVA EXTRANJERA.** Lo más difícil, a la hora de hurgar entre los demasiados libros que se apilan en las estanterías y mesas de novedades, es deshacerse de esos que hacen de cubrecamas sobre el panorama literario. Para explicar este fenómeno basta un ejemplo muy significativo en estos días: si a un lector medio se le preguntara, hasta hace unas semanas, por la literatura mexicana, en seguida sacaría a colación nombres como Octavio Paz o Carlos Fuentes, los dos escritores emblemáticos que han estado tapando a otros, más grandes que ellos, entre los que se encuentra, cómo no, el magnífico Sergio Pitol. Solo cabe felicitar al jurado del Cervantes, que parece haber vuelto a enderezar el rumbo acertando los dos últimos años, tras unas temporadas en las que manifestó un tino precario.

Pues bien, ese efecto de cubrecamas lo ha ejercido este año, por suerte y a cuentas del cuarto centenario, nuestro *Quijote*, cuya segunda parte sigue siendo la mejor novela de la historia. Pero se acaba el 2005 y ya uno puede echarse a temblar. Lo que la gente conoce como mundo literario retomará su presencia, y el canon nacional volverá a imponerse al extranjero, dando pie al triunfo de autores a los que uno se ve abocado a leer con el único objetivo de poder participar en ciertas conversaciones sin que te tachen de autista. Disculpen que me ahorre nombres de autores de sombras de las de aire y de las versiones españolas de códigos secretos.

Y así, sin tener que recurrir a las recuperaciones de autores clásicos, entre las que destaca, por ejemplo *La educación del estoico*, de Pessoa (El Acantilado), ni siquiera a las de aquellos que permanecieron, inmerecidamente, a la sombra de los clásicos, como W.H. Hudson del que El Acantilado publica su estupenda *La tierra purpúrea*, ni tampoco a la faceta más desconocida de uno de los grandes, como es el caso de Walter Benjamín en sus *Historias y relatos* (El Aleph), y sin tener que apostar por valores seguros como Coetzee y su *Hombre lento* (Mondadori), uno ha podido descubrir un movimiento hacia el Este, hacia un mundo tapado por el cubrecamas de la literatura occidental. No es necesario viajar hasta Japón, desde donde nos llegan dos libros interesantes sobre relaciones humanas -*iDespertad, oh jóvenes de la nueva era!*, de Kenzaburo Oé (Seix Barral), y *Tokio Blues*, de Haruki Murakami (Tusquets)-, para vernos embarcados en la aventura rumana de Ádám Bodor, quien crea un mundo a caballo entre Kafka y el realismo mágico en su excelente *La visita del arzobispo* (El Acantilado).

La editorial Minúscula, meticulosa, discreta y exquisita, nos sacude con la novela autobiográfica de Karoly Pap, *Azarel*, en la que descubre los males de haber sido niño, posiblemente porque no le cabe otra terapia. Otro húngaro que viene siendo reivindicado por Ediciones B, y que no cabe desdeñar, es Dezso Kostolanyi, de quien se nos entrega *La cometa dorada*. Desde Polonia desembarca *Las puertas del paraíso*,



## Los zarpazos de la montaña. María Coffey. Desnivel

Se trata de un ensayo extrañísimo. Una persona normal, la propia María Coffey, sin especial preparación periodística ni psicológica, pero armada de una sensibilidad que desnuda a la gente con quien se encuentra, reflexiona acerca de las etapas del duelo. Aquéllos con quienes se encuentra son gente que, al igual que ella, vieron su vida partida por la desaparición de un ser querido en las montañas.



## Cuentos completos. Flannery O'Connor. Lumen

Dudo que este año se haya publicado un libro más importante que el que nos trae la obra breve, entera, de la escritora que padeció lupus eritematoso a la sombra del sur de los Estados Unidos. Una cuidadísima edición permite leer con deleite estos relatos en los que el límite de la realidad y la imaginación funciona como el filo de una cuchilla. Se recomienda no analizarlos, simplemente dejarse arrastrar.



## Zona templada. Jonathan Franzen. Seix Barral

Un tanto agazapado tras los autores norteamericanos consagrados, pero muy valorado por la crítica tras la publicación de una novela tan ambiciosa como extensa, *Las correcciones*, a Franzen aún le quedaba por demostrar su talento. Y lo consigue en este breve ensayo autobiográfico, en el que llega a decir cosas de mucho más interés, en apenas cuarenta páginas, de las que había dicho en su obra anterior.



## Aquí nos vemos. John Berger. Alfaguara

Siempre deslumbrante, siempre convertido en eso que se conoce como un artista. Para Berger la literatura es la expresión de la inteligencia sentimental. Y en esta ocasión, partiendo desde hechos autobiográficos, nos sorprende con unos textos nómadas sigilosos, tamizados por la memoria de la sabiduría, recordando qué ingredientes condimentaron su persona.



## Marca de agua. Joseph Brodsky. Siruela

Un libro recuperado por Siruela en una magnífica traducción, nueva, de Menchu Gutiérrez. *Marca de agua* toma lo más poético de la mirada de su autor, y lo va desgranando en relación a la ciudad de Venecia, a la que visita una y otra vez con el ánimo del hombre que acude al encuentro del destino de los otros hombres, un tipo hipersensible que ha vivido su buena parte de mundo.

de Jerzy Andrejewsky (Pre-textos), que retoma la historia de la cruzada de los niños para hablar sobre la intensidad de las relaciones humanas, llevándolas hasta límites insospechados, un libro que disfruta de ser presentado por el mismísimo Sergio Pitol.

Tres recomendaciones más, al margen del interés despertado por Europa del Este, en el que cabe indagar con respeto: la primera es el ensayo *Las montañas de la mente*, de Robert MacFarlane (Alba), un libro feliz sobre la libertad del aire libre. La segunda, la nueva publicación del inclasificable mozam-

biqueño Mia Couto, *Cada hombre es una raza* (Alfaguara), capaz de crear metáforas hasta en los espacios entre palabras. Y por último, para aquel que esté interesado en la nueva hornada de autores americanos, esa gente tan al margen del resto del planeta, y que no pueda seguirlos uno a uno, puede echarle un vistazo a *Generación quemada*, una recopilación de relatos publicada por Siruela, en la que el factor común es el experimentalismo formal y el lenguaje minimal.

Ricardo Martínez Llorca ◀

## Santos de devocionario

► Éste fue el año en el que murió el hombre que amó a Marilyn Monroe. El año de los dramaturgos, Arthur Miller hizo mutis por el foro y nos privó de su infinita altura de hombre, activista y autor. El año en el que le dieron el Nobel a otro teatrero que en vez de ir a recoger el premio con la venia del rey de Suecia, lanza una diatriba furibunda contra Bush desde su silla de ruedas. Suicidio Genocida. Las tablas perdieron a una diva tan hermosa como inquietante, quien se fuera a Sarajevo a esperar a Godot, Susan Sontag. El año que murió Saúl Bellow, el año que recordamos a Jaime Gil de Biedma... el año en el que no sólo escribí necrológicas, sino que festejé premios tan coloridos y celebrados como el Velázquez de pintura para mi santo favorito al que le rezó todas las noches, el mexicano Juan Soriano que comparte icono con otro de mis protectores, un José Emilio Pacheco que me ha devuelto la fe en esos premios que abomina Juan Marsé, otro no premiado porque el Cervantes tenía gana de viajar a México y recaer en un Sergio Pitol agradecido. Esto de los premios nos hace descubrir de nuevo lo necesitados que estamos de santos patronos y de vírgenes sonrientes. Por eso el Príncipe de Asturias se lo dan a una Madonna redonda como Nérida Piñón y el Reina Sofía a un imprescindible Juan Gelman. Y es que estamos tan generosos que hasta nos acordamos de la memoria que guardan las benditas paredes del Ateneo Español y del nombre de un Lázaro Cárdenas que privilegió al exilio en ese México protagonista de todas nuestras alegrías. Hay años bienaventurados en los que me encomiendo a mis orishas y riego las páginas con agua bendita para agradecer tantas cosas que pasan en un solo año. Aquí va una pequeña selección de libros que he adorado este año.

**La novia liberada**, de Abraham B. Yehoshúa. Nadie relata con tanta precisión, objetividad y aparente facilidad como un novelista judío curtido en la memoria de una tierra compleja y plural donde sobreviven los alumnos árabes, los profesores judíos y los secretos de familia. En ella, como en esta novela, todo tiene cabida y todo se convierte en una celebración de gozosa literatura relatada desde la literatura.

**Koba el Terrible**, de Martín Amis. A Martín Amis le quedaba el complejo desafío de superar a su padre y a sí mismo como héroes de un nuevo género novelesco donde se mezclan la memoria, la política y la reflexión ensayística con el ritmo rápido de la narrativa. A su magistral *Experiencia* le sigue lo que supone un ajuste de cuentas con la historia y con esa raza de comunistas que no supieron calibrar el peso de la ignominia que supuso Stalin. Quizás la historia estaba esperando a Amis.

**Una historia de amor y oscuridad**, de Amos Oz. Cuando en una genealogía los lazos de la vieja Europa se estrechan sobre una tierra milenaria, cuando un niño crece junto a unos padres que hablan y leen una media de doce idiomas y viven en una casa farrada de libros en un Israel duro y recién estrenado, no puede surgir más que una mente precisa y lúcida como la de Amos Oz, activista, escritor y un memorialista que nos ha emocionado con una historia donde hay mucho amor y, mucha ardiente oscuridad.

Charo Alonso ◀

# Irak, literatura, sexo y Plaza Mayor

ENSAYO.- La guerra de Irak ha traído varias consecuencias benéficas al mundo: una de ellas, que EEUU parece algo retraído a la hora de organizar nuevas fiestas. La anunciada invasión de Siria no ha tenido lugar, y las amenazas a Venezuela, Irán, Corea del Norte, etc., no se han cumplido.

Otra consecuencia beneficiosa puede apreciarse en las librerías: la abundancia de libros que, a la sombra de Noam Chomsky, desvelan 'la cara oculta del imperio americano' frente a la impostura de los medios de información, es asombrosa. Declarado «el intelectual más importante del planeta» por el 'New York Times', se ha recuperado este año un texto menor suyo, *El gobierno en el futuro* (Anagrama) en el que expone su ideario, han aparecido numerosas ediciones en bolsillo de sus obras políticas, y una biografía: *Noam Chomsky. Una vida de discrepancia*, de Robert F. Barsky, en Península.

Frente a esta modesta presencia, la sombra de Chomsky resulta increíblemente alargada, comenzando por *Retórica bélica*, de Arundhati Roy (también en Anagrama) y terminando por *Confesiones de un gángster económico*, de John Perkins (Tendencias), por *La sociedad civil global*, de Mary Kaldor, *Los amos de la guerra* (Clara Nieto, Debate); *Viejas guerras, nueva propaganda* (A. Pizarroso, Cátedra), *Cubriendo el islam* (Edward W. Said, Debate), *Choque de fundamentalismos* (T. Alí, Alianza), *Tras las bambalinas de la OMC* (Jawara y Kwa, Intermón-Oxfam), *Frente a la razón del más fuerte* (VV.AA., Galaxia Gutenberg), *La paz y el derecho internacional* (VV.AA., Fundación Sistema) o *Cómo cambiar el mundo* (D. Bornstein, Debate). La versión 'para todos los públicos' la representan *La cultura del mal*, de Moncho Tamames y los libros de Michael Moore.

Curiosamente, uno de los libros más interesantes de este grupo es *Coloso*, de Niall Ferguson, que es una defensa del imperio americano. Escrito desde la derecha, no está escrito desde la mentira, y tiene la virtud de informar de que algunos países, como Nicaragua, han sido invadidos por el coloso americano más de veinte veces. La primera, por cierto, con la finalidad de reinstaurar la esclavitud en ese país.

Diffícilmente adscribible a este grupo de libros, *Reflexiones sobre el exilio* (Debate) de Edward W. Said es un libro a medio camino entre la denuncia política y la crítica literaria, y sin duda uno de los mayores placeres que ha deparado el año 2005 a los buenos lectores. En el mismo cruce de caminos encontramos *Pútrida patria*, de Sebald (Anagrama). Un poco más volcado en la literatura y menos en la política se encuentra *Costas extrañas*, de Coetzee (también en Debate), y ya plenamente volcado sobre la literatura, el libro de Claudio Guillén *Entre lo uno y lo diverso* (Tusquets), magnífica introducción a la literatura comparada. Dentro del campo de la crítica literaria Anagrama, a finales de año, nos ha entregado



## Coloso. Auge y caída del imperio americano Niall Ferguson. Debate

«Me puse a escribir este libro pensando que el papel de EEUU en el mundo actual puede entenderse mejor en comparación con los imperios del pasado». Niall Ferguson reconoce que Estados Unidos es un imperio, y piensa que si empezara a asumirlo tanto la metrópoli como las colonias saldrían beneficiadas.



## Reflexiones sobre el exilio Edward W. Said. Debate

Éste es un libro aparentemente heterogéneo que comprende artículos literarios junto a otros meramente políticos y otros que mezclan ambos temas. Las unidades se la da la propia fuerza de su pensamiento: como les sucede a los grandes ensayistas, escriba sobre lo que escriba, Edward W. Said está tratando su tema.



## La conjura de los machos Ambrosio García Leal. Tusquets

La sexualidad humana tiene bastante de peculiar con respecto a otras sexualidades del mundo animal. García Leal recorre todas estas peculiaridades, integrándolas de forma coherente dentro de su visión, y se plantea además otras cuestiones dentro del marco evolucionista de la sexualidad, como la existencia misma del sexo de los sexos.



## Mapas del tiempo David Christian. Crítica

La creciente superespecialización a la que obliga la marcha de la investigación hace necesario un esfuerzo por integrar todas las parcelas del saber. Este sorprendente libro abarca la historia natural y la humana e integra astronomía, física, biología, arqueología y eso que siempre hemos llamado Historia.



## El fin de la pobreza Jeffrey Sachs. Debate

Por primera vez en la historia la humanidad tiene la posibilidad de acabar con la pobreza extrema, pero ¿cómo hacerlo? Quien explica cómo no es ningún visionario idealista, sino, según el 'New York Times', «probablemente el economista más importante del mundo».



**La abundancia de libros que, a la sombra de Noam Chomsky, desvelan 'la cara oculta del imperio americano' frente a la impostura de los medios de información, es asombrosa**

*Tramas, libros, nombres*, de José-Carlos Mainer; *Yo ya he estado aquí*, de Jordi Batlló y Xavier Pérez, y el reverenciado, pero no impecable, *Genios*, de Harold Bloom. De la misma editorial, *La imagen pornográfica y otras perversiones ópticas*, de Román Gubern, constituye un bonito regalo navideño.

Más asombrosa resulta la interdisciplinariedad de Sebastià Serrano en *El instinto de seducción* (Anagrama), entre la semiótica y la sexología. Y ya dentro plenamente de esta última *La conjura de los machos*, de Ambrosio García Leal (Tusquets) constituye un placer intelectual digno del tema que trata.

En el año de la Plaza Mayor, el libro más interesante sobre ella lo ha publicado la Universidad, se titula *Salamanca: plaza y universidad* y lo han escrito Ana Carabias, Francisco Lorenzo y Claudia Möller.

## El patito feo se convierte en cisne

INFANTIL Y JUVENIL.- El espíritu de Hans Christian Andersen, en la conmemoración del segundo centenario de su nacimiento en Odense, ha velado por la literatura infantil y juvenil (LIJ) de nuestro país, un sector que alcanza el 10% de la facturación editorial en España con 37.000 títulos vivos en catálogo.

Son cifras de la Federación de Gremios de Editores, que basa este peso específico de los libros más pequeños, en edad que no en valor, en el esfuerzo de las empresas por contener precios y la suma de esfuerzos de administraciones, instituciones, bibliotecas, editoriales y librerías para fomentar la lectura entre los niños.

### Libros ilustrados

El lector de a pie, al que poco importan informes oficiales, probablemente también habrá notado este empuje. Cada vez son más las estanterías que las librerías dedican a un género, por llamarlo de alguna manera, que mima las ediciones y presume de un lujo que nos niegan a los adultos: las ilustraciones. Este cuidado en la elaboración del libro LIJ acaba convirtiendo a muchos títulos en verdaderas joyas en ocasiones más apreciadas por los mayores que por los pequeños.

Su vitalidad se plasma también, a lo largo y ancho del territorio nacional, en un sinfín de congresos, seminarios y certámenes especializados como el reciente Salón del Libro Infantil Ilustrado Ciudad de Alicante. Sin olvidar que España fue el país invitado en la última edición de la prestigiosa Feria de Bolonia. Nuestra Comunidad se suma a esta fiebre con un proyecto tan ilusionante como 'Leer León', del 5 al 15 de mayo próximos, que abrirá la magia del universo literario a los primeros lectores con un gran festival repleto de atractivos para sentir y vivir la cultura con juegos entre sonrisas. Una selección de lo más jugoso publicado a lo largo del año podría ser ésta:

**La princesa y el guisante, de Hans Christian Andersen. Adaptación de Gustavo Martín Garzo. Ilustraciones de Pablo Amargo. SM. (A partir de 6 años).** El preciosismo con el que ambienta la búsqueda de un príncipe de cuento de su mujer ideal le ha valido a Pablo Amargo la Placa de la Bienal de Ilustración de Bratislava.

**El Quijote contado a los niños, de Rosa Navarro Durán. Ilustraciones de Francesc Rovira. Edebé. (Hasta 8 años).** En este año cargado de aniversarios, en el IV Centenario de *El Quijote*, muchos han sido los títulos que han iniciado a los primeros lectores en las aventuras del caballero de la triste figura.

**El bosque de los sueños, de Antonio R. Almodóvar. Ilustraciones de Carmen Segovia, Pablo Auladell y Javier Zabala. Anaya. (A partir de 14 años).**

Galardonada con el Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil, esta obra actualiza cinco historias fantásticas de varios relatos indoeuropeos recreados con las ilustraciones de autores tan personales como Zabala.

# Un año teñido de negro

**NOVELA NEGRA.**- El año que termina ha servido para consolidar al género negro como la forma literaria más activa y en mejor forma. A la ya legendaria Semana Negra de Gijón se han sumado iniciativas de reflexión y difusión como el Encuentro de Escritores celebrado en Barcelona, el 'Mayo Negro' desarrollado en Alicante o el Congreso de Novela y Cine Negro de la Universidad de Salamanca. Junto a estos actos, la creación de nuevas revistas y la constitución de una gran red de portales, foros y blogs han contribuido a consolidar una esfera de debate y divulgación que demuestra la vitalidad del género. En 2005, además, se han creado hasta diez colecciones editoriales especializadas, dedicadas en algunos casos a reeditar títulos clásicos sólo disponibles hasta ahora en librerías de viejo, y se han publicado cientos de nuevas novelas negras.

Desde que el neopolar francés reinventó el policíaco europeo con la sustitución de la influencia de los modelos norteamericanos por la introducción de contenidos críticos y sociales, las sagas de los autores europeos se han convertido en la referencia del género. Una de las más legendarias, la protagonizada por Kurt Wallander, ha dicho adiós este año con la publicación de una colección de relatos que muestran el pasado del inspector de Ystad. Sin su protagonista estrella, y a la espera del inicio de la serie protagonizada por la hija de éste, Henning Mankell ha publicado también en 2005 *El retorno del profesor de baile*. Otros que se han despedido de los lectores han sido el detective de pasado nazi Selb, creado por Bernard Schlink, y el comisario Bordelli. Con *El recién llegado*, Marco Vichi ha puesto fin a la trilogía protagonizada por el policía florentino. De Italia también han llegado tres de los éxitos editoriales de la temporada: el de Stefano Tura y su comisario Gerace en *No apagues la luz*, el del showman televisivo Faletti, autor de la historia de asesinos en serie *Yo mato*, y el de la estadounidense afincada en Venecia, Donna Leon, cuya última obra ha elevado a doce el número de novelas protagoni-



Leonardo Padura, uno de los escritores más destacados del año

zadas por Guido Brunetti. La buena salud de este personaje es similar a la que muestran Méndez y Bevilacqua, que, más melancólicos que nunca, han entregado este año un nuevo capítulo de su saga. A los personajes creados por Francisco González Ledesma y Lorenzo Silva se les han unido los detectives Humphrey y Angel Esquius en el elenco investigadores nacionales. El primero, creado por Lluís Gutiérrez, se estrena con *Putas, diamantes y cante jondo*, mientras que el segundo debuta de la mano de Andreu Martín y Jaume Ribera. Anoten también para el futuro los nombres del inspector Gunnarstrand, de Jack Taylor y de Mma. Ramotswe, cu-

yas primeras aventuras (*La muerte en una noche de verano*, *Maderos* y *La 1ª detective de Botsuana*) han sido editadas en 2005 por primera vez en España.

Más violenta y menos reflexiva que la europea, la novela negra norteamericana aparece llena de corrupción, sexo, violencia, racismo... Con un lenguaje directo y un ritmo ágil y conciso, Walter Mosley, Jerome Charyn, Sue Grafton (cuya serie 'Alfabeto del crimen' ya ha llegado a *R de rebelde*), James Ellroy o Charlotte Carter han sido algunos de los escritores estadounidenses cuyos títulos han llegado en 2005 a los estantes de novedades negras de las librerías.

## Putas, diamantes y cante jondo. Lluís Gutiérrez. Abadía

La primera obra de este autor barcelonés nos narra las peripecias del detective Humphrey y de su socio Billy. Una verdadera novela negra donde los bajos fondos, el sentido del humor, la ironía y el sarcasmo atrapan al lector desde la primera página.



## Las calles de nuestros padres. Francisco González Ledesma. La factoría de Ideas

Dos buenas noticias para los seguidores de González Ledesma. En primer lugar, la reedición de *Las calles de nuestros padres*, en la que inspector Méndez investiga el hallazgo de un cadáver en un prostíbulo de mala muerte. En segundo lugar, la última aventura del personaje en *Cinco mujeres y media*, una novela donde se investiga la muerte de una muchacha violada y asesinada por tres individuos.

De Cuba han llegado las obras más destacados del neopolicial sudamericano, tradicionalmente crítico y con un fuerte contenido social. Leonardo Padura y Lorenzo Lunar muestran en sus últimos libros la cara más dura y descarada de la sociedad caribeña. Argentina goza también de una extraordinaria producción criminal. Este año ha sido el turno de Carlos Balmaceda con *Manual del Canibal* y la continuidad de Raúl Argemí, que refleja la crisis del corralito en *Patagonia Chu Chu*, una novela llena de humor y aventuras. Paco Ignacio Taibo II entrega desde México su último neopolicial, *Muertos incómodos*, mientras se reeditan las obras de su de-

tective e ingeniero Belascoarán. Y apunten un nombre guatemalteco: Dante Liano y su *Hombre de Montserrat*.

Todos estos nombres demuestran la buena salud que goza el género policíaco en la actualidad, reforzada por la concesión de premios literarios aún no demasiado contaminados a obras negras, como *Las vidas ajenas*, de José Ovejero, galardonada con el Premio Primavera 2005. Todo demuestra, en definitiva, el camino hacia el reconocimiento de una forma literaria que es cuenta algo más que 'historias de policías y ladrones'.

Àlex Martín Escribà  
y Javier Sánchez Zapatero



## El dulce veneno del jazz. Charlotte Carter. Siruela

Como si de una pieza de jazz se tratara, Charlotte Carter narra con ritmo trepidante las aventuras de la joven Nanette Hayes, una saxofonista que debe defenderse de un asesinato que no ha cometido y que se verá rodeada de personajes variopintos y sucesos rocambolescos en las calles más negras de Nueva York.



## La neblina del ayer. Leonardo Padura. Tusquets

Después de protagonizar la tetralogía *Las cuatro estaciones*, nos reencontramos con el detective Mario Conde en *La neblina del ayer*, una novela llena de enigmas librescos, misteriosos retiros y pasados turbulentos.



## La 1ª detective de Botsuana. Alexander McCall. Umbriel

Se acaba de abrir la primera agencia de detectives en Botsuana. La ronda Precious Ramotswe decide ayudar así a todos aquellos que lo necesitan. Los divertidos casos que se narran y las bellas descripciones del paisaje africano que se incluyen hacen de esta novela una delicia literaria.



Las portadas del año

Cine, teatro, música,  
libros, cómic, poesía,  
arte... un año de Culturas